

LA TENTATIVA DEL ORDEN ESPAÑOL DE ARQUITECTURA
QUE INVENTO DON LUIS DE LORENZANA EN LA SEGUNDA
MITAD DEL SIGLO XVIII

POR

CARLOS SAMBRICIO

EN la segunda mitad del siglo XVIII el francés Robert Chamoust publica su estudio sobre un posible orden francés con el que opta por establecer una propuesta de orden clásico que él busca, y dice encontrar, en la naturaleza ¹.

De alguna forma su proyecto enlaza con los estudios que también en esos años propone Montesquieu, y un ejemplo de ello lo tenemos en aquellas "*Lettres persanes*", en las que, tras criticar una sociedad incoherente, propone volver los ojos hacia la naturaleza como ejemplo de nueva arquitectura ². Sin embargo, veinte años más tarde la situación en España tiene poco en común con los supuestos franceses de tiempos de Luis XIV: existe el deseo de encontrar modelos allí donde anteriormente hubo un pensamiento y la propuesta historicista hace que muchos entiendan el modelo griego y romano como sustituto al estudio de la naturaleza. Es cierto que en esas fechas los ilustrados no pretendían ya transformar el mundo en el sentido que lo habían entendido los autores del Barroco —enfrentados en su utopía al Leviatán de la ciudad del poder—, sino que fundamentalmente intentan adecuarlo y ajustarlo a las nuevas necesidades. Por ello no sorprende que en los momentos de Carlos III surja un ilustrado —no ligado directamente al mundo de la arquitectura— que se atreve a proponer la existencia de un orden español para lo cual define, en un manuscrito que presenta a la Academia, una "*idea tentativa de éste*" ³. Luis de Lorenzana

era marino y, antes sin duda de 1769, presenta su estudio que en un primer momento es ensalzado en la propia Academia.

*“Ciudades atraviseo en el recinto
de esta amena provincia deleitosa
de arquitectura hermosa
adornada por términos distintos
ya del modo del corintio,
del jónico, el toscano,
el dórico, al de Roma o al hispano”*⁴.

Lorenzana demuestra, en el texto que presenta, conocer perfectamente el proyecto francés: “... en vano recurrió al aguijón del premio el gran Luis décimo cuarto, ambicioso también de añadir gloria a su nación, y reinado con la imbención de un orden francés”⁵. En algún sentido la pretensión de Lorenzana es idéntica a la de tantos otros admiradores de las ciencias que dedican grandes poemas a Newton, Descartes o Leibniz, y Joaquín Arce señaló en su día, en un importante artículo, cómo todos ellos aparecen citados en la poética ilustrada. Quizás por ello Lorenzana intenta repetir el juego de los poetas y propone un orden español dejando de lado los motivos clásicos y adoptando para ello una singular referencia: la conquista americana.

Desde un principio Lorenzana plantea el origen de los órdenes y señala entonces cómo ningún orden “... puede disputarle la nobleza de su origen, pues basta considerar su descubrimiento, conquista y recombersión de la medida es la más ilustre, la más notable y extraordinaria empresa de los hombres”⁶. Define entonces el orden como resultado de un compromiso entre toscano y corintio, y es en la columna (“cuya altura es décupla de su grueso, proporción de una doncella, cuyo pie se reputa por la décima parte de su altura”) donde plantea la referencia americana: “... con su capitel

ceñido de una corona de plumas recibiendo agua de una concha, y de sí arrojando una serpiente, representa la America, descubierta, conquistada, y convertida con harta mas propiedad, y mejor misterio que las estrias, y bolutas del maravilloso Templo de Efeso representaron las tunicas, y trenzas de las Ninfas de Diana, para producir el orden Jonico. La referida lisura del Escapo o tronco de esta Columna Española, sobre ser muy oportuna para representar la desnudez Americana, es también útil, y cómoda por su facilidad y duración” ⁷.

La fortuna de la “*tentativa*” de Lorenzana es negativa, y en este sentido sabemos que la misma Academia critica en 1772 su intento siendo el mismo Pedro de Silva quien comenta cómo “... *parece mejor el talento y gusto de los profesores se dedique a usar bien los órdenes antiguos. Bastante campo hay en ellos como para excitar el ingenio*”. Añadiendo poco más tarde: “... *parece que, partiendo de la mezcla que hicieron los romanos de un orden con otro, resultando el compuesto, el resultado del compuesto ha servido de base a algunos que pretenden ahora continuar la mixtura*” ⁸.

Las censuras de la Academia llegan, en su momento, a ser incluso crueles con Lorenzana, y de esta forma se dice “*hay quien sabe censurar con juicio los versos de Homero y no sabe hacer unas coplas*” ⁹. Así se produce entonces la propuesta de orden español que, en síntesis, se entiende como el orden corintio y al que únicamente se varían algunos adornos. Aparece el capitel corintio con plumas que sustituyen a las hojas de acanto y pone en el friso y en el artesonado adornos que él identifica con el descubrimiento y conquista de América.

Preocupado por la reforma, Lorenzana no ha comprendido que el interés por la antigüedad no significa preocupación por los órdenes, sino, y sobre todo, el intento de investigar en los espacios definidos por la Historia; por ello, su proyecto cae pronto en el olvido y no recibirá los apoyos que él esperó. De algún modo la equivocación de Lorenzana es idéntica a la de tantos ilustrados que en estos momentos aplauden la introducción

de una nueva moda clasicista sin comprender el sentido que ésta tiene, y por ello su propuesta encaja más con los textos definidos por Jovellanos que con las preocupaciones de la Academia. “Erudito a la violeta”, la Academia seguirá proponiendo el estudio de los órdenes clásicos tomados de los textos franceses e italianos.

Sobre la fortuna de Lorenzana y de su orden entre los ilustrados españoles de aquellos años, Xavier de Salas publicó un comentario de Azara a Llaguno (“*Cuatro cartas de Azara a Llaguno*”, en *Revista de Ideas Estéticas*, 1949, pp. 99 y sigs.), en el cual el primero señala “... con lo que me dices, borro de mis libros al arquitecto Lorenzana y no hablemos más de él”. Pero —y según me comunica el profesor Joaquín Bérchez— lo más importante es que Lorenzana intentó, hacia 1770, desarrollar su orden español en el Retablo mayor de Sobrado (“... *primicias de su tentativa de orden español*”, escribió el Abad del convento), siendo estudiada la realización del mismo por Otero Núñez en su estudio “*El retablo de Sobrado y el neoclasicismo*” (*Cuadernos de Estudios Gallegos*, XLVII, 1960, pp. 337-347).

N O T A S

- ¹ CHAMOUST, ROBERT DE: *«L'ordre françois trouvé dans la nature»*. París, 1783.
- ² EHRARD, JEAN: *«L'idée de nature en France a l'aube des lumières»*, París, 1970, y *«Montesquieu, critique d'art»*. París, 1965.
- ³ LORENZANA, LUIS DE: *«Orden español de la arquitectura»*. Manuscrito sin fecha que se encuentra en el Servicio Histórico Militar con la signatura 4-3-9-8. Murguía, en su estudio sobre el arte en Galicia, señalaba cómo un manuscrito con el mismo título y tema se encontraba, a finales de siglo, en la Universidad de Santiago. Desconozco si es el mismo o éste es otro original, lo cual puede ser, puesto que en la misma cartela se indica *«Sácala á nueva Luz El Coronel del R^o. Cuerpo de Ingenieros Don Francisco Xavier de Mendizabal»* (s. f.).
- ⁴ Academia de San Fernando. *«Premios»* de 1769. Oración de Pedro de Silva, p. 38.
- ⁵ Academia de San Fernando. *«Premios»* de 1772. Oración de Pedro de Silva, pp. 57-58. *«... parece que, partiendo de la mezcla que hicieron los romanos de un orden con otro, resultando el compuesto, el resultado del orden compuesto ha servido de base a algunos que pretenden ahora continuar la mistura»*.
- ⁶ LORENZANA, LUIS DE: *Op. cit.*, p. 5.
- ⁷ *Ibid.*, p. 7.
- ⁸ *Ibid.*, p. 7.
- ⁹ En el manuscrito que se encuentra en el Servicio Histórico Militar existen, junto con los dibujos, dos folios que corresponden al informe que alguien realizó en su día sobre el orden español. Este informe no aparece firmado.

TRANSCRIPCION DEL TEXTO

En los pocos ratos tranquilos que dispensa el inquieto oficio del Mar, fué la Arquitectura la materia más agradable de mis reflexiones. La desmedida afición, y la contemplación intensa, suplieron la falta de Maestro, y la penuria de libros. Quando por ellas osé introducirme en los misterios de este Arte nobilísimo, reducir a practica la especulación, y aún presentar a la Real Academia de Vellas Artes esta produccion; bien que menos como argumento de havilidad, que como solida demostración de afecto, que me grangease de su venignidad la honra de ser admitido entre sus miembros.

Desconfiado de merecer por la perfección, tire a obligar con el sudor; y para exitar el gusto de una Academia harta ya deprimores, recurri a la nobedad. En punto de perfeccion, como de cosa reservada a una consumación magistral, parecen acreedores a indulgencia el notorio desvelo y trabajo de esta primera tentatiba.

2.

Añadir un orden nuevo a los cinco antiguos, fue curioso empeño de muchos ingeniosos Arquitectos, que probaron la suma dificultad de la empresa en la inutilidad de sus exfuerzos. En vano recurrió al aguijon del premio el Gran Luis decimo quarto, ambicioso tambien de añadir gloria a su nación, y reinado con la imbencion de un orden Frances. Salieron varios, y ninguno logro, ni acaso merecio la común aceptacion. Reducidos a una afectada mudanza del adorno antiguo carecian de nobedad notable que, dentro de la esfera de lo *natural*, y *oportuno*, imprimiese en la composición señalado caracter, el qual distinguiendole de los demás ordenes le hiciese reconocer a primera vista, asi como los triglifos, y las volutas, sin consultar menores diferencias, dan al instante a conocer los ordenes Dorico, y Jonico. El menos despreciable de los nuevos ordenes fue uno cuya columna era Toscana, pues

para constituir especie diversa no basta la mayor altura, ni tal qual diversidad en la proporción de las facciones. Desnudo el Cornisamento de otra señal particular que le caracterizase, afectaba ridiculamente en su Friso una fastidiosa hilera de circulos contiguos, vacios de oficio, y significacion oportuna y natural, circunstancias precisas en estas insignias para la impresion de privado caracter. Los triglifos son tan oportunos como las vigas cuyos extremos representan, y las Bolutas Jonicas son tan naturales como los rollos de las trenzas a las Ninfas de Diana, de cuyos cuerpos, y Tunicas tomaron estas Columnas la proporción, y las Estrias.

3.

Quatro grandes dificultades considero en la composicion de un Orden nuevo. La primera es la imbencion de una, o mas señalles visibles, naturales, y oportunas que le particularizen. La segunda esta en que el nuevo Sistema produzca alguna efectiva utilidad o recomendacion a la Nacion que, ha de adoptarle, y no parezca una vana afectación, y pura gana de novedades escusadas. La tercera estriba en reducir a proporcion ermosa todas sus partes, sin menoscabo de la firmeza, ni ofensa del decoro. La quarta y mayor consiste, en que los Profesores hecho el paladar a los ordenes antiguos gusten de otro nuevo, o toleren siquiera, quanto más que lo aprendan siguiera, o lo practiquen. La vista necesita muchas veces hacerse a los objetos, como el paladar a los manjares. Es tan natural la primera repugnancia, que si el orden Corintio no existiese, y uno saliese aora con su imbencion en el grado de primor en que hoy le miramos, diriamos generalmente extrañando la novedad, que no era admisible este orden, ni aun tolerable: que era afectada, y pedantesca su multiplicidad de importunas molduras: que o bien sus denticulos, o bien sus modillones, devieran condenarse, pues teniendo igual oficio, o los unos sobraaban, o los otros: que las faxas del Arquitrave eran muchas, no siendo natural mas que la una, y que la moldura llamada talon estaba cansadamente repetida en el cornisamento solo, cinco veces; que tan natural como havia sido la colocacion de un Canastillo, y su guarnicion de ojas de acanto sobre la desierta Tumba de una Doncella, tan afectada era su traslacion a coronar una Columna, y sostener un Arquitrabe: finalmente que mas le era de mengua, que de lauro su exeso de molduras, cuya muchedumbre las dejaba imperceptibles en la elebacion del modulo grande, y en la disminucion del Chico, produciendo en ambos casos una confusión, muy opuesta al deleite de la Vista, ademas de malograrse en el Taller con facilidad su costosa delicadeza. Dejando aparte que no en la excesiva profusión de molduras

diferentes, mucho menos siendo repetidas, consiste la ermosura, la qual mas vien resulta de una feliz combinacion de pocas, cuya franqueza, y sencilles, facilite sin fatiga del animo su comprension. Casi siempre andan juntas la ermosura, y la facilidad; y no impropriamente se aplica a los rostros feos, el bulgar epitecto de difi-cultosos. La sencilles, y proporcion de pocos rasgos influye en un semblante joven un delicioso aspecto, que no se encuentra en un gesto anciano, sin embargo de su mayor riqueza de cortes, y labores, que muy despacio labro el tiempo.

4.

Asi, es de presumir que, no tanto al merito de la composicion, por mucho que sea, quanto a la opinion, y credito de Calimaco, se devio el empleo del ornato Co-rinthio en muchas obras sumptuosas, que con la autoridad de su magnifica existencia, arrebataron el general aplauso, y sucesiba imitacion. Es pues, el empleo de un orden en Edificios ilustres la unica senda para su establecimiento; pero tan ardua, que solo puede superarse si un Principe da la mano, si un famoso Arquitecto lo practica, o si lo allana la aprobacion de una Academia venerable. La notoria inte-ligencia de nuestro augusto soberano, y la maravillosa ejecucion de nuestros amavi-lisimos Principes, son solamente soñados alagos de una esperanza en profunda veneracion adormecida: no me proporciona la profesion el medio eficazisimo de establecer, perpetuar, y arrancar como por fuerza del humano desden, la comun aprobacion; solo el poderoso influxo de nuestra Serenisima Academia puede lison-gear mi devil esperanza. No me asusta en los Barones a cuyo examen sujeto esta imbencion, la plenitud de ciencia, y perspicacia; antes me asegura en ellos la cuerda reflexion de que los ordenes gentiles para llegar a la perfeccion, en que hoy los vemos, tardaron muchos siglos. Muchos carecio de basa la columna Dorica, y la primitiva ley de colocar un Triglifo en cada extremo del friso influyo por mucho tiempo irregularidades enormes. Los Caulicolos Corintios tardaron mucho en ad-quirir el actual incremento, muy favorable a la robustes, y ermosura de su Capitel, como tambien la Columna en espigar de diez y ocho, a veinte modulos, con mucha ventaja de la simetria en las arcadas. El poderoso ingenio de algunos posteriores Arquitectos, lamiendo, y limando con mucho tiento, fue sucesivamente, y poco a poco corrigiendo estos defectos; mas no por eso estos ordenes en su Juvenil rudeza, deja-ron de emplearse en los Templos de los Dioses, con fama y aplauso de sus imbentores.

Vano

14

ORDEN ESPAÑOL
DE ARQVITECTVRA

Que imbento el Teniente de Navio Don
Luis de Lorenzana.

P. 2-128

Sácala á nueva Luz
El Coronel del R.¹ Cuerpo de Yngenieros
Don Francisco Xavier de Mendizabal.

FIG. 1. «Orden Español de Arquitectura». Manuscrito existente en el Servicio Histórico Militar.

5.

Esta tentatiba pues, hija ruda de los desvelos de una noble ambicion, y un patricio afecto, no merece proscricion sino tutela de la Academia, y correccion de los Maestros. La circunstancia sola de paisana parece que empeña desde luego a suplirle muchas faltas, quando por su Catolico caracter no mereciera lugar en el adorno de nuestros Templos, y aun preferencia a los ordenes gentiles, los quales por lo que tienen de profanos no parecen tan dignos de el contacto, y vecindad de nuestras Aras sacrosantas, en donde las ideas que ellos despiertan desdicen en cierto modo, de la pureza de nuestros immaculados sacrificios. Mas propios de la solemne pompa seran las memorias de haber extendido su culto, derribados los Ydolos, a un nuevo Mundo a costa del Catolico Zelo, y glorioso sudor de nuestros inmortales Abuelos: memorias plausibles, dulces memorias, que renueva, y aviba un orden de Arquitectura, cuya Columna en su virginal proporcion, en su lisa desnudez, y en su Capitel ceñido de una corona de plumas recibiendo agua de una concha, y de si arrojando una Serpiente, representa la America descubierta, conquistada, y convertida, con arta mas propiedad, y mejor misterio, que las Estrias, y Bolutas del maravilloso Templo de Diana significaron las Tunicas, y trenzas de las Ninfas de esta Diosa. Un orden, vuelvo a decir, cuyo Friso dividido con agradable nobedad, deja hermosas, y oportunas metopas para esculpir en ellas los raros, y diversos lances de esta gloriosa historia. ¡Que recreo tan lexitimo, que embeleso tan noble para el Pueblo descifrar, y estudiar en los altos Frisos sus tan pias, e ilustres, como embidiadas, y por eso zaheridas azañas! ¡Que decoro para la Nacion adornarse con Trofeos domesticos! Ventajas tan notorias parece que deven prevalecer en el pun-donor Español a qualesquiera defectos de este orden suyo; aun sin contar con la perfeccion futura que el tiempo, y la Academia nos prometen.

6.

Si con el favor pues de la Academia se lograrse superar la ultima, y mayor dificultad, relatiba al establecimiento de este orden, bien podria yo lisongearme de tener vencidas las otras tres pertenecientes a su composicion. Quanto a la primera, que es la imbencion de señal caracteristica, visible, y natural; sin embargo de hallarse tan apurada la mina, y sin hacer mencion de varias vien visibles diferencias en todos los miembros de este orden, todas ellas legitimas, y fundadas en razon, como sera facil demostrar, ¿Que otro algun orden para distinguirse de los demas tiene señal

mas visible, mas característica, mas natural, mas oportuna, y mas alusiva, que la Corona de plumas que ciñe la Cabeza o Capitel de esta Columna? ¿Seran por ventura mas naturales en un Capitel las ojas de Acanto? ¿Seran mas alusivas, mas acomodadas, mas faciles, mas airosas, o con su desprendida encorbadura mas aseguradas? ¡Pues que si con libertad nada legitima cometemos una monstruosa union de ojas de oliba con caulicolos de Acanto, o de las ojas de este con las trenzas enroscadas de las Ninfas! ; pero dejando aparte lo monstruoso, ¿los dos ordenes (de ojas de oliba, y de acanto en los ordenes corinthio, y Romano) en corte, proporcion, y tamaño semejantes, seran señales mas distinguidas, y características que las pluams de este Capitel en nada parecidas a cosa alguna de los otros ordenes? Asi espero que en cualquiera examen desnudo de preocupacioncs, se dara por vencida esta primera dificultad.

Por lo que mira a la segunda de acarrear alguna recomendacion o ventaja a la Nacion, ya con lo expuesto en el numero antecedente queda bastante satisfecha, mayormente si consideramos que son mas los que miran repetidamente los edificios, que los que leen aun por una sola vez las historias; y tambien presentarse en lo sucesivo algunas ventajas de este orden, ya en la distribucion de su fuerza, ya en la facilidad de su construccion, sobre lo cual, y sobre la simetria o proporcion ermosa de sus partes (que es la tercera dificultad) aunque mejor que al discurso, pudiera remitirme a las Estampas, no omitire decir que en los demas ordenes, con no poca fatiga de la memoria, y embarazo de la imaginación, juegan seis generos de proporciones: es a saber *Igual*, *Multiplex*, *Superparticularis*, *Superpartiens*, *Multiplex superparticularis*, *Multiplex superpartiens*; pero con notable comodidad, y ermosura de este Orden, solo juegan en él la unica proporcion del primer genero, las del segundo, y las tres mas faciles, y mas hermosas del tercero. De manera que las proporciones usadas en todos los miembros, trozos y piezas, de este orden, despues de las del segundo genero, que son inescusables, se reducen a esta regular, y comprensible escala. 1 a 1: 1 a 2: 2 a 3: 3 a 4: 4 a 5. Toda la restante caterba de proporciones admitidas en otros ordenes, se deshecha en este como fea, y embarazosa; siendo tan descansada para la practica, como fue penosa para la imbencion la rigurosa sujecion a este limitado numero de principios.

7.

Por lo demas, es evidente que estas cinco proporciones son las mas ermosas. Las flores mas vellas, las Aves mas lindas, los Brutos mas gallardos, y el Cuerpo hu-

mano colmo de gentileza, y ermosura, estan cuajados en sus figuras de solo estas simetrias. Solo dividida con ellas la Cuerda del Monocordio produce en sus dos trozos consonancia. En la mayor o menor exactitud de estas proporciones, consiste la respectiva ermosura, o fealdad de los individuos de una especie. Puede sin extravagancia llamarse armonia la hermosura del Universo, por que asi como regalan al oido las combinaciones de sonos producidos por cuerdas divididas con estas simetrias, asi tambien deleitan a la vista los objetos figurados segun ellas. Verdad es, que el oido en este particular mas agudo, siente al punto desagrado si la consonancia flaquea; y mas torpe en esto la vista suele experimentar igual satisfaccion aunque desmienta un poco la simetria. La disonancia de dos cuerdas la perciben casi todos, y muy pocos advertiran igual desproporcion en sus tamaños. Mas aunque por menos delicadesa de la Vista no desagrade, tal vez, a alguno lo que se aparte de estas proporciones, puede disgustar a otro mas fino, y perspicaz en discernir respectivos tamaños, y lo que esta formado segun ellas a nadie desagrada. Puede tal qual acomodarse a lo feo; pero lo ermoso agrada a todos. Aunque las cinco expresadas son todas buenas, hay entre ellas graduada diferencia de merito. La primera de 1 a 1 es la mejor, siguese la segunda 1 a 2; luego la tercera 2 a 3; despues la quarta 3 a 4; y ultimamente la quinta de 4 a 5. las mas faciles a nuestra comprension, son con prodigiosa simpatia las mas bellas en las figuras, y las mas melodiosas en los sonos; tal vez el delicioso descanso que gozan nuestros animos en la facilidad de comprenderlas, es la oculta causa del hechizo de la ermosura, y la fatiga o dificultad de discernir la relacion de las partes que carecen de estas claras proporciones, es el secreto origen del tedio que inspira la fealdad. Asi como los Musicos cambiaron los nombres Geometricos de estas Simetrias por otros mas acomodados al uso de la Musica; asi tambien para facilitar su practica en la Arquitectura requieren estas proporciones los nuevos nombres que expresa la siguiente Tabla.

Proporciones	Nomb ^s . Geometric ^s .	Nomb ^s . Armonic ^s .	Nomb ^s . Arquitectonicos
1 à 1	Ygual	Unisonus	Primera.
1 à 2	Dupla	Octava	Segunda.
2 à 3	Sexquialtera	Quinta	Tercera.
3 à 4	Sexquitercia	Quarta	Quarta.
4 à 5	Sexquiquarta	Tercera mayor ...	Quinta.

Sobre ser mas regulares, y claros estos nombres, tienen para alivio de la idea, y comodidad de la memoria las ventajas de expresar la dignidad de las proporciones, y de derivarse de sus mayores terminos; pues asi como estos son 1, 2, 3, 4, 5. asi se apellidan ellas 1^a, 2^a, 3^a, 4^a, 5^a.

8.

Para demostracion de las simetrias que entre si tienen las molduras de cada uno de los ordenes Corintio, y Español, me ha parecido tambien añadir las dos siguientes tablas, en las cuales se presentan comodamente a examen las reciprocas proporciones de las molduras de la Cornisa sola, por obiar prolificidad, por ser este el trozo mas dividido, y por ser muy facil a imitacion suya hacer anatomia de los otros. Asi como en estas se comparan las molduras simples, puede en otras tablas hacerse comparacion de las piezas mayores que resultan de una moldura grande, o de la union de dos, o mas molduras pequeñas, poniendo por exemplo en serie las nueve partes de las quatro primeras molduras empezando por arriba, las seis de la quinta, las seis de la sexta, septima, octava, y novena juntas, las nueve de la decima, y undecima, y las seis de la ultima. Quanto mas prolijos fueren estos legitimos exámenes, tanto mas clara se registrará la ventaja que, en simetrias ermosas tiene el Orden Español sobre todos los demas. (Ver cuadros en las págs. siguientes.)

Para mayor claridad $\left(\frac{2}{4}\right\} \dots 2^a$) primera linea del Cajon primero, quiere decir que la superior moldura cuyo ancho es de dos partes de modulo tiene con su inferior inmediata, cuyo ancho es de quatro de proporcion segunda. $\left(\frac{4}{1}\right\} \dots$ Quadrupla) segunda linea del mismo cajon significa que la segunda moldura cuyo ancho es de quatro partes, tiene con su inferior inmediata cuyo ancho es de una parte la proporcion quadrupla, una de las del germen llamada *Multiplex*, y asi de las demas. En el Cajon segundo, la primera moldura (2) colocada medio a medio en frente de la serie de las otras con la letra (*à*) que le sigue y la llave que las abraza a todas, quiere decir que esta primera moldura cuyo ancho es de dos partes, a la segunda ancha de quatro, es como *1 à 2*, y tiene por consiguiente con ella la proporcion segunda: que la misma moldura primera (2) a la tercera (1) esta en igual proporcion: que la misma primera (2) a la quarta (2) es como 1 a 1, y forma por consiguiente la proporcion primera que se expresa en la tercera linea, y asi de las restantes. En el Cajon tercero se compara de la misma suerte la moldura (4) con todas las demas; y con igual metodo pueden en otros sucesivos Cajones compararse la tercera, la quarta V^a,

SIMETRIAS DE LA CORNISA ESPAÑOLA

Serie de las molduras y proporción de cada una con su inmediata.	Proporción de la primera moldura con cada una de las otras.	Proporción de la segunda moldura con cada una de las otras.
2 } ... 2ª	4 2ª	2 2ª
4 } ... Cuadrupla	1 2ª	1 Cuadrupla
1 } ... 2ª	2 1ª	2 2ª
2 } ... Tripla	6 Tripla	6 3ª
6 } ... Cuadrupla	1½ ... 4ª	1½ ... 0
1½ } ... 2ª	2 à 3 3ª	4 à 3 4ª
3 } ... Tripla	1 2ª	1 Cuadrupla
1 } ... 2ª	½ Cuadrupla	½ Octupla
½ } ... Duodecupla	6 Tripla	6 3ª
6 } ... 2ª	3 3ª	3 4ª
3 } ... 2ª	6 Tripla	6 3ª
6 }		

SIMETRIAS DE LA CORNISA CORINTHIA

Serie de las molduras y proporción de cada una con su inmediata.	Proporción de la primera moldura con cada una de las otras.	Proporción de la segunda moldura con cada una de las otras.
1 } ... Quintupla	5 Quintupla	1 Quintupla
5 } ... Decupla	$\frac{1}{2}$ 2ª	$\frac{1}{2}$ Decupla
$\frac{1}{2}$ } ... Tripla	$1\frac{1}{2}$... 3ª	$1\frac{1}{2}$... 0
$1\frac{1}{2}$ } ... 0	5 Quintupla	5 1ª
5 } ... 0	$\frac{1}{2}$ 3ª	6 0
$\frac{1}{2}$ } ... Quadrupla	6 Sextupla	$1\frac{1}{2}$... 0
6 } ... Duodecupla	1 à $\frac{1}{2}$ 2ª	5 à $\frac{1}{2}$ Decupla
$\frac{1}{2}$ } ... Octupla	4 Quadrupla	4 5ª
4 } ... Quadrupla	1 1ª	1 Quintupla
1 } ... 2ª	$\frac{1}{2}$ 2ª	$\frac{1}{2}$ Decupla
$\frac{1}{2}$ } ... Duodecupla	6 Sextupla	6 0
6 } ... Duodecupla	$\frac{1}{2}$ 2ª	$\frac{1}{2}$ Decupla
$1\frac{1}{2}$ } ... Sextupla	3 Tripla	3 0
3 } ... Sextupla		

diligencia que aqui seria prolija. Si con el orden Corinthio se hace otro tanto, se hallara que aunque excede al Español en molduras, le es inferior en el numero, y calidad de simetrias hermosas, y ya en los tres Cajones de la tabla antecedente comienza a conocerse la diferencia, mayormente en los muchos *ceros* que expresan las muchas faltas de proporcion. He seguido en esta tabla la repartición de Viñola como la mas aprobada.

9.

No por eso presumo posponer el orden Corinthio al Español, solo intento demostrar, que si este le cede en algo, en algo tambien le sobresale: asi como con costumbres diferentes, y aun casi que estas fueron Héroe grandes Caton, y Cesar, asi en los varios ordenes de Arquitectura, resplandecen varias excelencias, que hacen a cada uno, no solo recomendable, sino en cierto modo sobresaliente a los demás. Ninguno en firmeza puede competir con el Toscano: ennoblece al Dorico su aspecto severo, con cierta autoridad que no tiene otro alguno: triunfa de los otros el Jonico por su dulzura, y gracia: en grandeza y magestad prefiere a todos el Romano: cede cada uno al Corinthio en delicadeza, riqueza, y fausto; pero en moderación, regularidad, pureza y origen, a todos sobresale el Español. Quanto a moderación, no tiene moldura alguna por pura vanidad, por que todas tienen util o preciso ministerio. En punto de regularidad, todas sus piezas visibles estan rigurosamente ajustadas a las mejores simetrias. Por lo que mira a su pureza, es vien patente la legitimidad de sus adornos, y la propiedad de sus limpias, y claras alusiones. Mas para ver si alguno de los ordenes Gentiles puede disputarle la nobleza de su origen, basta considerar que el descubrimiento conquista, y conversion de la América, es la mas ilustre, la mas notable, y extraordinaria empresa de los hombres: pero no hay prendas que basten sin el favor de la docta Academia. Si la Vid mas fecunda se esteriliza si por falta de arrimo se bè arrastrada. Si el ingenio mas lozano requiere para florecer el abrigo de un Mecenas, ¿Que puede esperar esta tímida, y devil tentatiba, sin el apoyo, y fomento de la respetable Academia de las tres Artes?, su constante empeño de eternizar las glorias nacionales, me hace esperar que no despreciara, antes mirara con agrado el mucho desuelo con que mi devil ingenio se exfuera en concurrir a tan loable fin.

El intercolumnio de seis modulos de este orden Español para los Porticos sin arcos, es el unico entre los usados con quien la columna tenga proporcion, y de quien sea parte aliquota o cabal, circunstancias muy favorables a la hermosura, y facilidad de su construccion, es el mas acomodado tanto para la distribucion de luces, como para la franqueza del transito, y puede tambien admitir arcos con per-

fecta distribucion; por que dejando para cada gamba medio modulo, quedan cinco de anchura para el arco, cuya altura de Diez deja sobre si otra igual hasta el arquitrabe en la qual se acomoda para el segundo suelo otro arco, balcon, o ventana, segun combenga en Claustro, Casa V^a. No es motivo suficiente para obscurecer tantas ventajas lo largo del Arquitrabe poco mas que quintuplo de su grueso, contando de eje a eje de la Columna: el Dorico es mas que septuplo, y el Toscano mas que octuplo, sin que por esto hayan caido estos ordenes de su estimacion, y reputacion de muy robustos. Es tambien mayor que en otros en el orden Español la facilidad de construir friso y arquitrabe de una pieza, y la posibilidad de costear con el aorro que resulta de Columnas los Arquitrabes de bronce; si ya no agradare mas, colocando una columna debajo de cada viga, emplear el intercolumnio de dos modulos, que es el menor de los que permite este orden dentro de los limites de su regularidad; intercolumnio ermoso por tener con la columna la primera proporcion, fuerte mas que ninguno, y en el modulo grande (que suponemos) bastantemente franco para el transito, y luces, mucho mas dejando para la puerta el intercolumnio del medio de seis modulos.

Esta columna Española tiene la misma proporcion que la Corinthia y Romana: querer variarla por mera afectacion de nobedad, seria destruir las bellas simetrias que solo con esta proporcion de Columna consiguen las Arcadas, o Porticos de arcos en sus trozos principales, de los quales carecen las arcadas de otros ordenes; por que solo puede producirlas la proporcion de una Columna cuya altura sea decupla de su grueso; proporcion de una Doncella, cuyo pie se reputa por la decima parte de su altura. Esta columna pues en su virginal proporcion, y lisa desnudes, con su capitel ceñido de una corona de plumas recibiendo agua de una concha, y de si arrojando una serpiente, representa la America, descubierta, conquistada, y convertida con harta mas propiedad, y mejor misterio que las estrias, y bolutas del maravilloso Templo de Efeso representaron las tunicas, y trenzas de las Ninfas de Diana, para producir el orden Jonico. La referida lisura del Escapo o tronco de esta Columna Española, sobre ser muy oportuna para representar la desnudez Americana, es tambien util, y comoda por su facilidad y duracion: motivos por los quales suelen muchos Arquitectos preferirla a las Estrias, aun en los ordenes que por esencia las requieren, por que especialmente los Jaspes lucen mas en la lisura, y ostentan mejor la variedad, y belleza de sus matizes.

El Friso dividido con agradable nobedad muestra como el Dórico las Cabezas de las vigas; pero las de este orden Español, como es mas natural, y combeniente, son lisas, y mas apartadas, dejando entre si unas metopas, o espacios de segunda proporcion, muy propias por ser tendidas, para esculpir en ellas con bajo relieve

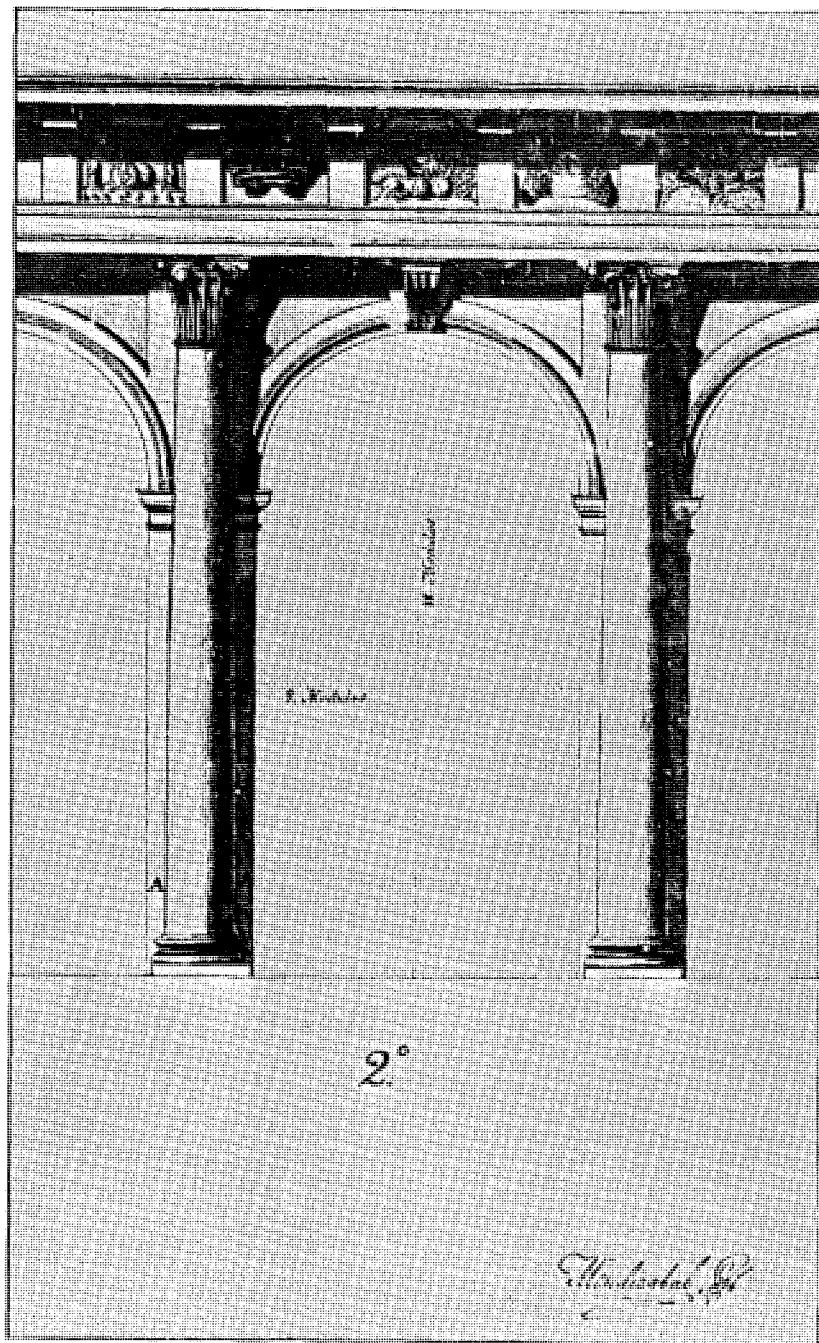


FIG. 3. Intercolumnio del «Orden Español».

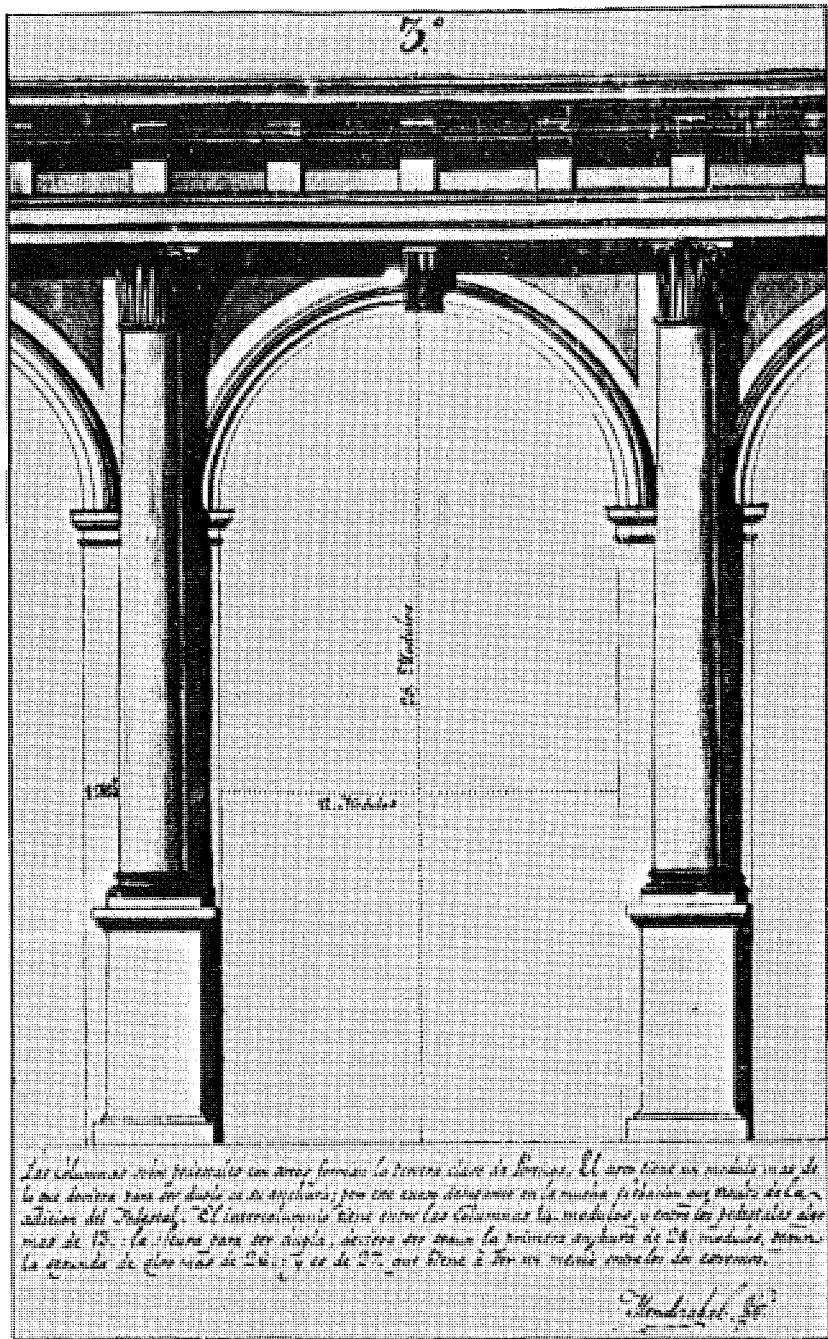


FIG. 4. Pórticos con arcos formado por columnas sobre pedestal.

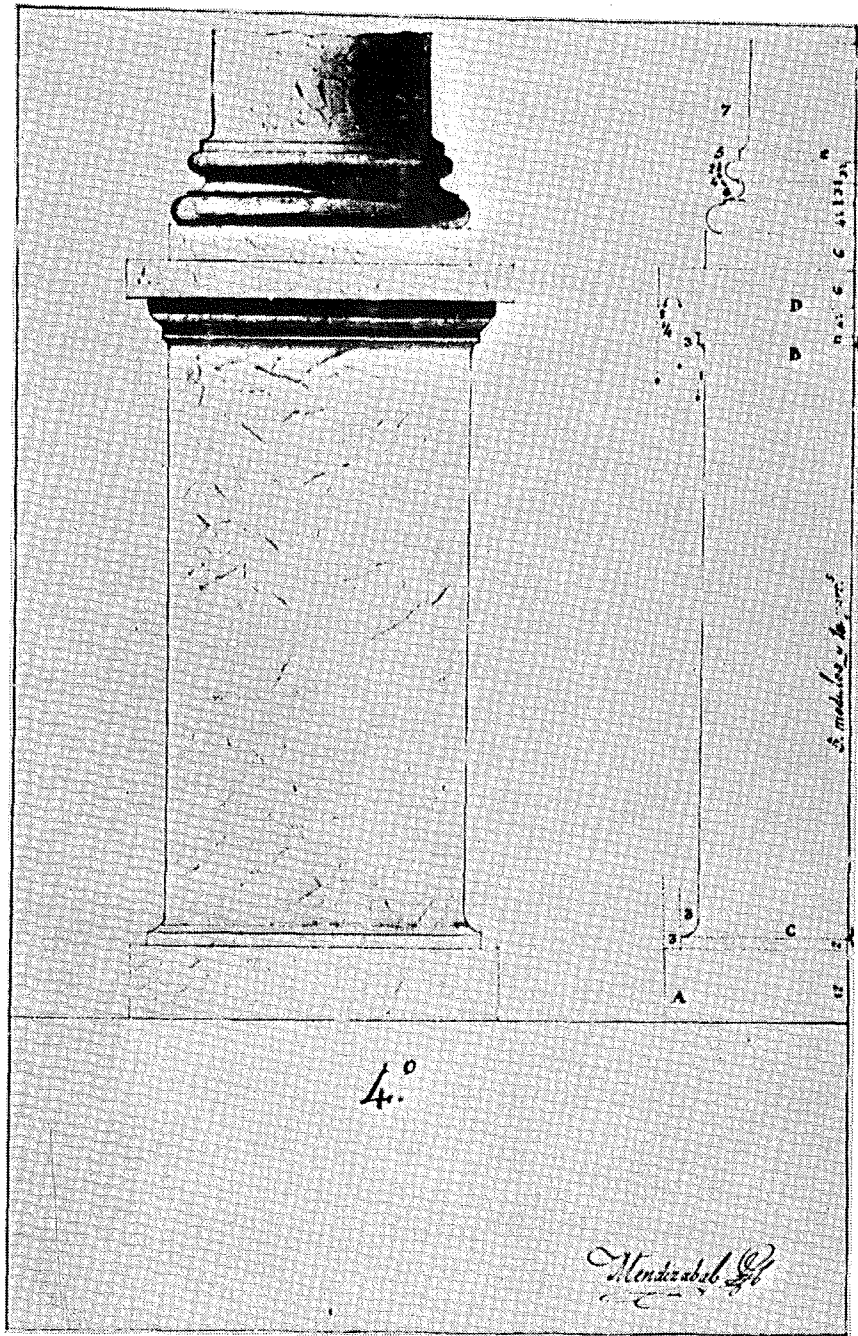


FIG. 5. Detalle del pedestal.

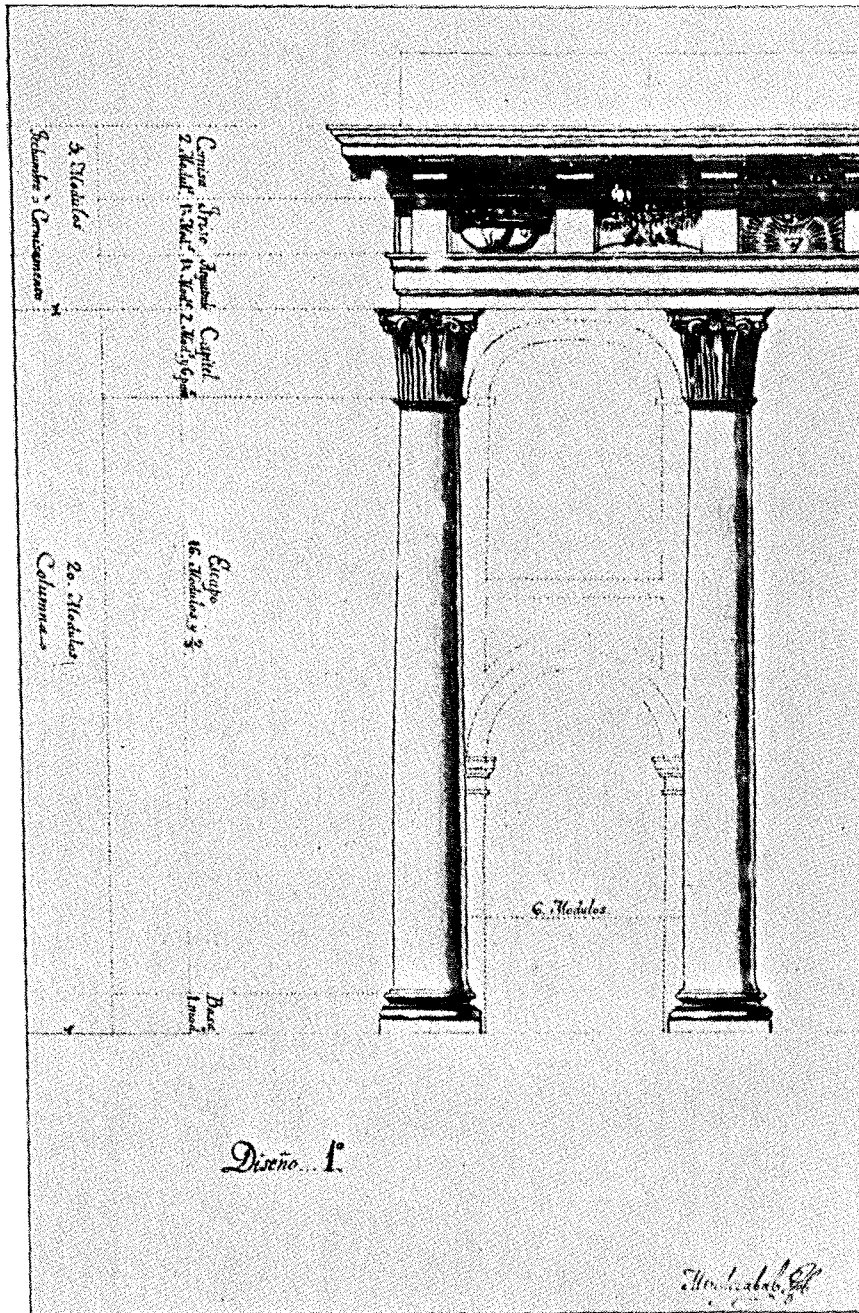


FIG. 6. Pórticos con arcos formado por columnas sin pedestal.

los Heroicos, y extraordinarios sucesos del descubrimiento, conquista, y conversion de la America, ya se use de Geroglificos como estas Estampas muestran, ya se empleen con propiedad historica verdaderas imagenes. No ofrece igual comodidad un friso continuado sin divisiones, las quales necesito fingir muchas veces la mano del Escultor. De la oportunidad, concierto, y simetria de este repartimiento de bigas y metopas, se tratarà en los Diseños siguientes, como tambien del Arquitrabe, Cornisa, y basa de la Columna.

Los porticos de arco son en dos maneras, o sin pedestal como este, o con pedestal como el siguiente: el arco en uno y otro Portico tiene la segunda proporcion por ser su altura dupla de su anchura, y la altura del presente arco es de 18 modulos, y su anchura de 9: las Gambas (A) de medio modulo, y por consiguiente la anchura de Columna y Gambas de 3 modulos, que es un tercio de la anchura del arco. La misma proporcion que el arco tiene también el intercolumnio cuya altura es de 20 modulos, siendo su anchura de 10, y de esta anchura es parte aliquota la Columna por ser su quinta parte— simetrias hermosas de que carecen las arcadas Toscanas, Doricas, y Jonicas, y solamente las gozan las Romanas, Corintias, y Españolas, por que solo puede producirlas la decupla proporcion de la Columna, como queda dicho en el Diseño anteior. Al ventajoso repartimiento de este Portico, del antecedente, y del siguiente que, son las tres clases de Porticos posibles en la regular arquitectura, se ajusta perfectamente, y con uniformidad constante el oportuno, y simetrico repartimiento de las vigas y metopas del Friso Español; pues presentando las vigas un quadrilongo de tercera proporcion, en ancho el tercio, y en alto la mitad de la simetria metopa, y cayendo sobre cada columna siempre una viga, tocan justamente de dichas metopas una al primer intercolumnio o maridage de Columnas de que se hizo mencion, dos al intercolumnio antecedente, tres a este, quatro al siguiente, y cinco a otro que en la tercera clase de Porticos pudiera formarse con arcos de tercera proporcion para arcos Triunfales: en una palabra, no hay combinacion de Arquitectura regular a quien no se acomode la dicha simetrica, nueva, y oportuna reparticion del Friso. Es imponderable quanto facilita la composicion Arquitectonica la regularidad de progresion con que la metopa cabe una vez en el primer intercolumnio, dos en el segundo, tres en el tercero, quatro en el quarto, cinco en el quinto la regularidad de progresion con que la Columna cabe una vez en el primer intercolumnio, tres en el segundo, cinco en el tercero, siete en el quarto, nueve en el quinto, creciendo siempre con dos anchos mas de Columna, los dichos intercolumnios, y los demas que quieran imaginarse; o si agradare mas contar por modulos siempre con quatro mas. Ventaja apreciablesima que no tiene ninguno de los cinco ordenes que nos dejo la Gentilidad.

Sirbe el Pedestal en la Arquitectura para elebar la Columna, y preserbarla del nocibo golpe de otros cuerpos. Su baja colocacion, y servil destino requieren justamente que como el sierbo al Señor, ceda èl a la Columna en delicadeza y adorno. Conspira con el decoro la economia que, reprueba prodigar delicadas, y costosas molduras en el miembro mas expuesto a las lesiones, quedando en los superiores sobrada esfera para ostentar magnificencia. Repugna por otra parte destinar a la defensa de una cosa, otra tanto o mas delicada, y parece prudencia no empezar haciendo alarde del primor, el qual modestamente debe producirse por grados, y de principios llanos ir subiendo cada vez mas, a manera de ingenioso Poema que, empeña siempre la atencion con nuebas, y mayores maravillas. No comprendo que razones superiores a estas obligaron hasta aora a enriquecer los pedestales con una profusion intempestiva de molduras, que los hace, y representa mas delicados que, las columnas a quienes sirben, cuyas basas sin pedestal, aunque mas expuestas por mas bajas, no suelen encontrarse melladas, y rotas, ni con tanta frecuencia como las cornisas de ellos.

Con robusto, modesto, y oportuno adorno carece de tales inconvenientes el Pedestal Español: si este miembro fuese un paralelepipedo rafo a manera de Zocolo, ni a si propio, ni a la Columna preservaria tanto del choque de otros Cuerpos, como coronando de una proeminencia que los detenga a mas distancia: es pues en el la Corniza pieza probechosa para la defensa de la Columna, y suya, y para esta le es igualmente util una Basa, cuya orizontal dilatacion contribuye tambien a su firmeza, por que aumenta la dificultad de que se hunda o se incline. Consiguiendo pues todos sus fines, es a saber, la elebacion de la Columna, la defensa de ella y suya el Pedestal con solos tres piezas, Basa, Tronco, y Cornisa, qualesquiera otras que se figuren en el, como toros, collarines, frisos, y cimacios, sobre no representar cosa alguna razonalbe, ofenderan las imaginations delicadas, y vivas, con la ostentacion de una riqueza y fausto muy agenos de su Estado.

El mismo respectivo decoro que los miembros combiene a los trozos de ellos, y entre los de el pedestal la Base como infima deve manifestar la mayor firmeza, y el menor adorno, prendas que adjudica a la presente su unica pieza A. de llana y quadrangular disposicion: siguese el tronco ya adornado en sus extremos alto, y bajo B, C, pero con la mas llana de las molduras propia para unirle con naturalidad, firmeza, y gracia a la Base A, y a la cornisa D, menguando debajo de esta su tamaño, a imitacion de la naturaleza de ordinario mas liviana en lo superior. Por la misma razon mas ligera que la Base corona a este miembro la cornisa, cuya figura con moderado aumento de adorno, y sin denotar mas que una pieza, se acomoda muy bien a los objetos de defender con su robusta proeminencia del choque de otros

cuerpos a la columna, y pedestal, y también al de preserbar con su inferior concavidad al tronco de este del chorreadero de las aguas, u otros líquidos y disposición combida muchas veces a depositarlos allí, La protectura del margen exterior de esta inferior concavidad destinada a cortar las gotas, exede en una parte de modulo a la Base a fin de preserbarla de ellas.

No admite inovacion la altura de 7 modulos que los orns. Corinthio, y Romano conceden a este miembro, pues aunque su corto exeso al tercio de la Columna, le aparta de tan aprobada proporción, se recompensa largamente este perjuicio con la ermosura que por el consigue el intercolumnio, aproximandose a la segunda proporción en las arcadas. Las proporciones que los trozos, y molduras tienen entre si, y respecto al todo en este y otros miembros, quedan comodamente presentadas al Juicio de los criticos, con los nuemeros que señallan sus tamaños en las Estampas.

A la lisura de la Columna combiene la Basa Atica, que siendo la mas llana, sencilla, regular, y ermosa, de todas, y de ningun orden propia, se adjudica al Español, con cuya moderación, pureza, y regularidad de adorno congenia tanto, Ademas de construirse con igual division de modulo lo que no sucede quando se aplica al Dorico, y por que con adecuado decoro exede esta Basa moderadamente en adorno a la Cornisa del Pedestal, circunstancias cuya falta repugna mucho en otros ordenes.

Las plumas de este Capitel representan con el de la Cabeza de una Americana, y en esta la America. Naturalmente encorbadas hacia afuera no exponen sus puntas al aire flacamente como las hojas Corinthias, y Romanas, antes las apoyan providamente unas en las Charnelas de las Conchas, y otras en las roscas de los Dragones: su construccion es tan facil que solo hay que obserbar para su encorbadura una recta de 6 partes en lo inferior, un arco en el medio, y otro muy chico en el extremo, cuyos tamaños, y radios se representan en el perfil del Capitel. La concha vertiendo agua, que con clara, y legitima alusion representa el Bautismo llebado por nosotros a la America esta oportunamente colocada en el frente del Abaco, y asentada con comoda y robusta travazon sobre la parte superior del Obolo que el retrainiento concabo del Abaco hace sobresalir en esta parte. La Serpiente con la manzana es conocido geroglifico del pecado Original, y viendola violentamente enroscada lanzarse de lo interior del Capitel por la misma parte que el agua misteriosa se introduce, la explicacion de una alusion tan cabal, y patente no ha menester mas palabras: Tampoco las necesita en su abono la oportunidad de este adorno, como la robustez que le dan sus multiplicados apoyos, sin embargo de su aparente delicadeza.

La techumbre o Cornisamento del orden Español tiene mucha y muy oportuna nobedad en su Friso, como queda dicho, y no la tiene menor en las piezas, y mol-

duras de su Cornisa y Arquitrabe. Este descubre su inferior parte, cubriendo la superior, o ciñéndola por mejor decir con una faja calzada con una moldurilla, y coronada de un Cimacio, y aunque las proporciones de estas piezas por no poderse mejorar son iguales a las del Arquitrabe Romano, son con todo arto diferentes la proyectura de la faja, y la figura de su moldura superior, y la del Cimacio; por que la faja solo sale parte y media, y otro tanto su moldura inferior, la qual no es talon aunque a el se aproxima. El cimacio que es Dorico, o esgucio, ostentando sencillez solo se adorna de un cordon y queda todo el Arquitrabe con una proyectura de 6 partes; es a saber media entre la Corinthia que es de 5 y la Romana que es de 7.

La Cornisa que siendo superior requiere mas adorno, presenta bastante, sin embargo de no tener alguno por pura ostentacion; pues no tiene pieza alguna de cuya existencia no pueda darse legitima razon. El talon inferior es sumamente necesario para abrazar las vigas cuyas cabezas ciñe: la segunda pieza que es una corona con un esguciofen su inferior parte (a) para disimular con gracia su necesario abance, igualmente es precisa para recibir, y sostener los modillones (b); pues aunque estos pudieran entallarse en la primera, no serie sin perjuicio de la robustez tan imbiolable en una pieza que manteniendo como llabe la devida distancia de las vigas asegura la obra no solo contra la sedades, mas tambien contra los Uracanes, y terremotos. La utilidad de los modillones para sostener una ala capaz de abrigar de llubias la obra inferior, no ha menester apologia, ni la natural y oportuna colocación sobre cada Viga el suyo; pero la moldura que los ciñe por su parte superior, prescindiendo de su patente hermosura, tiene el util oficio de prohibir o dificultar a varios insectos dañosos su introducion entre los modillones, y los tablonos del techo sobre ellos atra-besados.

La ala sostenida por los modillones es una corona (c) bordada por arriba de una moldura tampoco occiosa (d) ya se considere como orilla de unas tablas delgadas sobrepuestas en sentido contrario para resguardo de los tablonos que forman por defuera la Ala del techo, y por adentro el artesonado; o ya se imagine como defensa de aires e insectos nocivos (facil de renobar) entre los tablonos y el techo (e): el qual segun uso razonable esta representado en el Cimacio superior, cuyo liston es media parte mas robusto de lo acostumbrado, con que resista mejor a las mellas que padecen los mas de los edificios, y demasiado manifiestas por mostrarse casi siempre a cielo abierto. Los numeros del Diseño manifiestan las simetrias, y solo advertirse que en grande veneficio de la robustez aparente y real, son por lo comun las proyecturas menores que las alturas, pero guardando siempre unas con otras proporciones ermosas.

Nota = La Ala sostenida por los modillones que como se ha dicho es una Corona (c) esta bordada por arriba de la moldura que se ha explicado, y la calza por debajo un esgucio (f) el qual no es paralelo al canto u orilla de la Corona, sino a la moldura superior de los modillones, con quienes la une firme, y graciosamente, y con la ventaja de aligerar su peso hacia su extremidad.